

1981

CONTEXTO; Entrega N° 1.755; Marzo 27, 2023

VICTOR JORGE ELIAS

(1937 - 2023)

Hacía mucho tiempo que el fallecimiento de un economista, en Argentina no generaba el shock que produjo el deceso de Víctor, ocurrido el 17 de marzo pasado. Reacción totalmente justificable, porque el multifacético tucumano fue un gigante: por su obra escrita, por su labor como profesor y “gerenciador” de muchísimas carreras de otros economistas, y por su personalidad. Nadie es insustituible, pero...

. . .

Nació en Tucumán, el 21 de julio de 1937. Viudo de Ana María Ganum, su querida esposa desde 1966, y tiene 3 hijos y 5 nietos.

Estudió economía en las universidades Nacional de Tucumán (UNT) y de Chicago, doctorándose en esta última en 1969. Elías (2004) contiene sus vivencias como estudiante en la UNT.

A partir de 1965, en la UNT enseñó econometría, teoría de los precios y desarrollo económico, además de gerenciar programas de posgrado. No se puede explicar que el departamento de economía de la UNT haya sido, durante décadas, uno de los mejores del país, sin colocar a Elías en un lugar clave de dicha explicación. Además fue profesor o investigador visitante en las universidades Católica de Chile, Bahía (Brasil), Stanford, Harvard, de San Andrés y en el Instituto Torcuato Di Tella.

Presidió en 2 oportunidades la Asociación Argentina de economía Política.

Cuando cumplió 80 años, en San Miguel de Tucumán se organizó una conferencia en su honor, sobre desarrollo económico. El evento tuvo lugar el 9 de agosto de 2017. Expusieron ex alumnos suyos, como Gustavo Adler, Mario Catalán, Mariana Colacelli, Agustín Gutiérrez, Leonardo Martínez, Juan Pablo Nicolini, César Sosa Padilla y Silvana Tenreyro. El orador

principal fue Arnold Carl Harberger y en la mesa redonda participaron Ricardo Arriazu, Miguel Ángel Manuel Broda y Carlos Alfredo Rodríguez.

“Los primeros 80 años de un gran economista” fue la nota que, por su cumpleaños, publiqué en La Nación el 7 de agosto de 2017, en tanto que el 23 de julio de dicho año, bajo el título “El académico que optó por quedarse en su Tucumán”, La Gaceta publicó testimonios de ex alumnos.

El “turco” es inteligente, muy trabajador, increíblemente rápido para las negociaciones, y muy querido por sus pares y ex alumnos. Tiene sentido del humor, que captan quienes saben algo de teoría económica y están atentos cuando él habla.

Nunca, pero literalmente nunca, se saca la gorra; y nunca me dijo por qué.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Elías? Digo que es “economista de un sólo tema”: la denominada contabilidad del crecimiento (la culminación de su esfuerzo en la materia está contenida en Elías, 1992); él me corrige diciendo que es “economista de una sola herramienta”.

En 2005 lo entrevisté, para la Revista de economía y estadística, que edita la Universidad Nacional de Córdoba. La jugosa conversación se puede encontrar en mi página web (www.juancarlosdepablo.com.ar), y también fue reproducida en de Pablo (2018). A continuación presento una síntesis.

FAMILIA. Mis padres [Julio Elías y Bahilla Assaf] vinieron de Siria, casi en forma contemporánea, alrededor de 1914. Mi madre era muy joven y no trabajaba. Mi papá, como mucha de la gente que vino de Siria, vendía ropa, viajando por el interior de la provincia. Sus viajes al interior duraban a lo sumo 3 días, y yo lo acompañé cuando era un poco más grande [10-12 años] a visitar los campos (todavía me acuerdo cuando hoy paso por ahí). Yo le llevaba las cuentas. Para controlar si él se acordaba de lo que le debía cada persona, yo le decía cifras distintas, y él me corregía. Entonces yo le preguntaba para qué me llevaba con él, si él tenía todo en la cabeza (risas). Mi padre leía y escribía apenas el español, así que tenía todo en la memoria. A veces llevaba una campera nueva, y hasta la vendía si los clientes la preferían, a las cosas que llevaba para vender. Soy el menor de 11 hermanos, 7 de los cuales sobrevivieron a los primeros años de vida.

A mi señora la conocí cuando estudiaba en la universidad. Un grupo nos reuníamos a estudiar en la casa de Valeriano Francisco García, y una semana antes de cada examen nos juntábamos para probarnos, a ver qué es lo que sabíamos. Ella vivía a la vuelta. Yo la conocía, pero ella nunca me había prestado atención. Cuando regresé de Chicago, mi tío que era sacerdote de la Iglesia Ortodoxa me mandó una delegación de mujeres, para que participe en la juventud ortodoxa. Y ahí la conocí. Ella fue muy especial, porque fue la única que me prestó atención en casi toda mi vida. Supo valorar lo que yo podía ser como persona y como compañero, aunque no como gran conquistador o de poder hablar (risas).

EDUCACION. Varias veces me pregunté cuando fue que dije que “lo mío es economía”; porque los economistas tenemos la sensación de que la orientación vocacional no tiene mucho sentido, dado que la gente sabe donde va. Lo que recuerdo es que a mí me impactaba que se hablara mucho de [Paul Anthony] Samuelson y del MIT, estoy hablando de 1958 o 1959.

Economía no existía como carrera, sino que estaba la carrera de contador y sólo había 3 materias de economía. Lo que se sabía es que si uno quería ir a estudiar al exterior tenía que estudiar economía y no contabilidad. [En Tucumán] el cambio grande se produjo en 1958, cuando Adolfo Cesar Diz asumió como director del Instituto de economía de la facultad. Ya tenía un Master de Chicago. Él comenzó enseñando estadística, no economía. Estaba muy impactado por el libro de Wallis y Roberts, los 2 profesores de Chicago. Era meticuloso. También utilizaba el libro de Ronald Aylmer Fisher [Statistical methods and scientific inference, Oliver and Boyd, 1956], tan complicado que uno leía la página 1 y cuando pasaba a la 2, ya no recordaba qué decía la página 1 (risas).

La idea de Diz era la de formar el área de economía, pensando en enviar gente a estudiar a Chicago. Siguiendo el ejemplo de Chile. Yo no lo tenía a Chicago, ni sabía nada de dicha universidad. Conocía más al MIT, incluso más que Harvard, porque Samuelson era la figura. No sabía nada de [Milton] Friedman. Lo de Chicago salió básicamente por el contacto de Diz con [Arnold Carl] Harberger. Apliqué a Harvard, MIT y Chicago. Las 2 primeras no me aceptaron, Chicago sí. El 4 de setiembre de 1961 aterricé en Chicago, con financiamiento de la Organización de Estados Americanos (OEA).

CARRERA. En la UNT dicté comercio internacional, desarrollo económico, econometría, teoría de los precios y teoría monetaria. En mis primeros tiempos como profesor era una máquina de hablar, al estilo de Harry Gordon Johnson. Ahora me pregunto cómo hacía antes, porque hoy no cubro ni la quinta parte del programa (risas). Con mi experiencia, ahora puedo hablar de un tema muy chiquito, 3 clases seguidas. Espero que el alumno lo capte, y trate de incorporarlo. Algunos temas no me gusta darlos, sino que los lean. En desarrollo, donde más trabajé, trato de explicar algunos temas “de la cosecha de uno”.

Uso mucho el humor. El humor académico, para hacer entretenidas las clases. También hago participar mucho a los alumnos, lo cual a muchos no les gusta. Si dejo hablar a quien desea hacerlo, muchas veces nadie quiere levantar la mano, y si llamo por el nombre a veces eso los atemoriza. Pero creo que la interacción es muy importante. Les hago escribir muchas monografías y los hago exponer. La dureza también es importante. Uno a veces va cambiando. Para un alumno promedio, es mucho mejor que el profesor sea duro, a que sea blando. Esto lo aprendí de Harberger.

VISITANTES EN TUCUMAN. Dos "hobbies" que tuve fueron atraer a Tucumán a grandes economistas y lograr que nuestros graduados accedieran a las mejores universidades para hacer sus doctorados. Ejemplos: Robert Barro, Marc Nerlove, James Heckman, Guillermo Antonio Roberto Calvo, Rodolfo Manuelli, Jacob Mincer y Sherwin Rosen.

OBRA ESCRITA. La redacción de Sources of growth tuvo varias etapas. Comenzó en 1980, durante mi estadía de un mes en la Villa Serbelloni, en Bellagio, Italia. Este programa es financiado por la Fundación Rockefeller y reúne en forma simultánea a 8 académicos de todo el mundo, rotando de a 2 por semana. El lugar puede catalogarse como un verdadero "Paraíso material", porque lo atienden a uno como si fuera un personaje importante. Se dice que en los grandes parques montañosos de la villa caminaba Plinio el Grande, inspirándose para escribir muchas de sus grandes poesías; lamentablemente esta externalidad no pude absorberla. Te asignaban una pieza monacal, con una puerta que se abría con una llave muy antigua y de mucho peso. Llegué a una versión casi final en 1988, durante una visita de 2 meses que hice al Food Research Institute en la Universidad de Stanford en 1988 (era mi segunda visita, la primera había sido en 1975). Como complemento de mi trabajo hice varias entrevistas largas, a Moses Abramovitz, Víctor Robert Fuchs, Theodore Wilbur Anderson, y Friedman. La tercera y última etapa fue su edición, para lo cual en 1990 Rolf Luders me organizó una visita de un mes a la Pontificia Universidad Católica de Chile, y me acorraló con dos norteamericanos especialistas en redacción que me martirizaron, pero con un gran éxito... creo.

De acuerdo al uso que se hicieron de mis trabajos, señalo como aportes: 1) una metodología para medir el capital humano basada en la simple división de la nómina total de salarios, por el salario unitario de un trabajador con categoría "cero o casi cero educación"; 2) la medición de la contribución del sector externo al crecimiento económico identificando las ganancias del comercio a través del adicional de inversión que puede realizarse, y también a través de la división del capital fijo entre componentes domésticos e importados; y 3) el estudio de los determinantes del crecimiento a través de los determinantes de sus fuentes: trabajo, capital y productividad.

Mis resultados también sirvieron para ampliar sustancialmente la cobertura y el detalle del estudio comparativo de países, a nivel mundial. Una porción fue utilizada como monografía de base, en la elaboración de la edición 1991 del World development report del Banco Mundial. Además empujé la necesidad de identificar los determinantes del aumento en productividad a través de la baja de los precios de sus fuentes, lo cual puede llevar a desarrollar una teoría del crecimiento más apropiada, tanto para países poco como muy avanzados. El análisis comparativo de la convergencia me permitió identificar fuertes diferencias entre las conductas de los países avanzados y menos desarrollados, lo cual puede permitir avanzar hacia una teoría más general. Estimaciones del stock de capital humano permitieron ampliar el concepto de capital, para incluir tanto el humano como el físico.

de Pablo, J. C. (2005): "Entrevista a Víctor Jorge Elías", Revista de economía y estadística, 43, 2. Reproducida en 10 economistas argentinos: origen, trayectoria y obra, Grupo Unión, 2018.

Elías, V. J. (1967): "Horas de trabajo en la industria manufacturera argentina, 1939-1961", Asociación argentina de economía política, noviembre.

Elías, V. J. (1969): "Estimación del valor agregado, capital y trabajo en el sector manufacturero argentino, 1935-1963", Tesis doctoral, Universidad de Chicago (publicada en castellano por la Universidad Nacional de Tucumán).

Elías, V. J. (1970): "El crecimiento industrial argentino 1935-1967", Asociación argentina de economía política, noviembre.

Elías, V. J. (1974): "La contribución del comercio exterior al ingreso nacional", en: Di Marco, L. E., comp.: Economía internacional y desarrollo, Depalma.

Elías, V. J. (1978): "El desarrollo económico de Argentina, Brasil y EEUU entre 1940 y 1973", Asociación argentina de economía política, noviembre.

Elías, V. J. (1981): "Una nota sobre la elasticidad ahorro-interés", Asociación argentina de economía política, noviembre.

Elías, V. J. (1982): "El crecimiento económico argentino y sus determinantes: 1970-1980", Ensayos económicos, 21, marzo.

Elías, V. J. (1983): "Fuentes del crecimiento económico argentino, 1960-1980", en: Kuhl, L. G.: Una política industrial para la Argentina, Club de estudio.

Elías, V. J. (1985): "La productividad del sector público en la Argentina", Económica, 31, 2-3, mayo-diciembre.

Elías, V. J. (1987): "El Crecimiento económico argentino de largo plazo", El cronista comercial, 23 de noviembre.

Elías, V. J. (1987): "Productividad en el sector industrial argentino: 1935-1985", Asociación argentina de economía política, noviembre.

Elías, V. J. (1989): "Argentina, Brasil y Estados Unidos", Revista idea, 135, setiembre.

Elías, V. J. (1991): "Migración, fuente de crecimiento económico: Argentina, 1860-1980", Asociación argentina de economía política, noviembre.

Elías, V. J. (1992): Sources of growth, International center for economic growth.

Elías, V. J. (1993): "Los determinantes del crecimiento", Asociación de bancos argentinos, 9a. Convención anual, agosto.

Elías, V. J. (1993): "Recesión en América Latina, 1980-1990: sus determinantes", Asociación argentina de economía política, noviembre.

Elías, V. J. (1995): "La migración internacional como fuente del crecimiento económico argentino", Económica, 41, 1, enero-junio.

Elías, V. J. (2002): "Rubén Darío Almonacid, 1943-2002. Un pequeño paseo biográfico", Kipukamayo (revista del Colegio Profesional de Ciencias Económicas de Tucumán).

Elías, V. J. (¿2003?). "A report on the academic activities of Víctor J. Elías in the period 1990-2003", mimeo.

Elías, V. J. (2004): "La universidad que yo viví, como estudiante de la Facultad de Ciencias Económicas, 1956 a 1961", mimeo.